

el libro secreto de Sam y Sam



IVAN TAPIA
ILUSTRACIONES
MARTA GENÍS

¡DESCÚBRELO
CON LA LINTERNA
MÁGICA!

el libro
secreto de
Sam
y
Sam

IVAN TAPIA
ILUSTRACIONES
MARTA GENÍS

**LUNWERG**
EDITORES

© Ivan Tapia, 2022
www.cocolisto.com
Con la colaboración de Núria Rusiñol en la creación de la historia

© de las ilustraciones, Marta Genís, 2022

© Editorial Planeta, S.A., 2022
Lunweg es un sello editorial de Editorial Planeta, S.A.
Avenida Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 – 28027 Madrid
lunweg@lunweg.com
www.lunweg.com
www.instagram.com/lunweg
www.facebook.com/lunweg
www.twitter.com/Lunweglibros

Creación y realización: Lunweg, 2022

Primera edición: marzo de 2022
ISBN: 978-84-18820-39-7
Depósito legal: B. 66-2022
Imprime: Vanguard Gràfic

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Dirjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

¡BIENVENIDO/A A EL LIBRO SECRETO DE SAM Y SAM!

Tú protagonizas esta historia. Y eso es así porque este libro está desordenado y, para saber por qué página continuar leyendo, deberás enfrentarte a distintos retos.

¿Cómo puedes jugar con este libro?

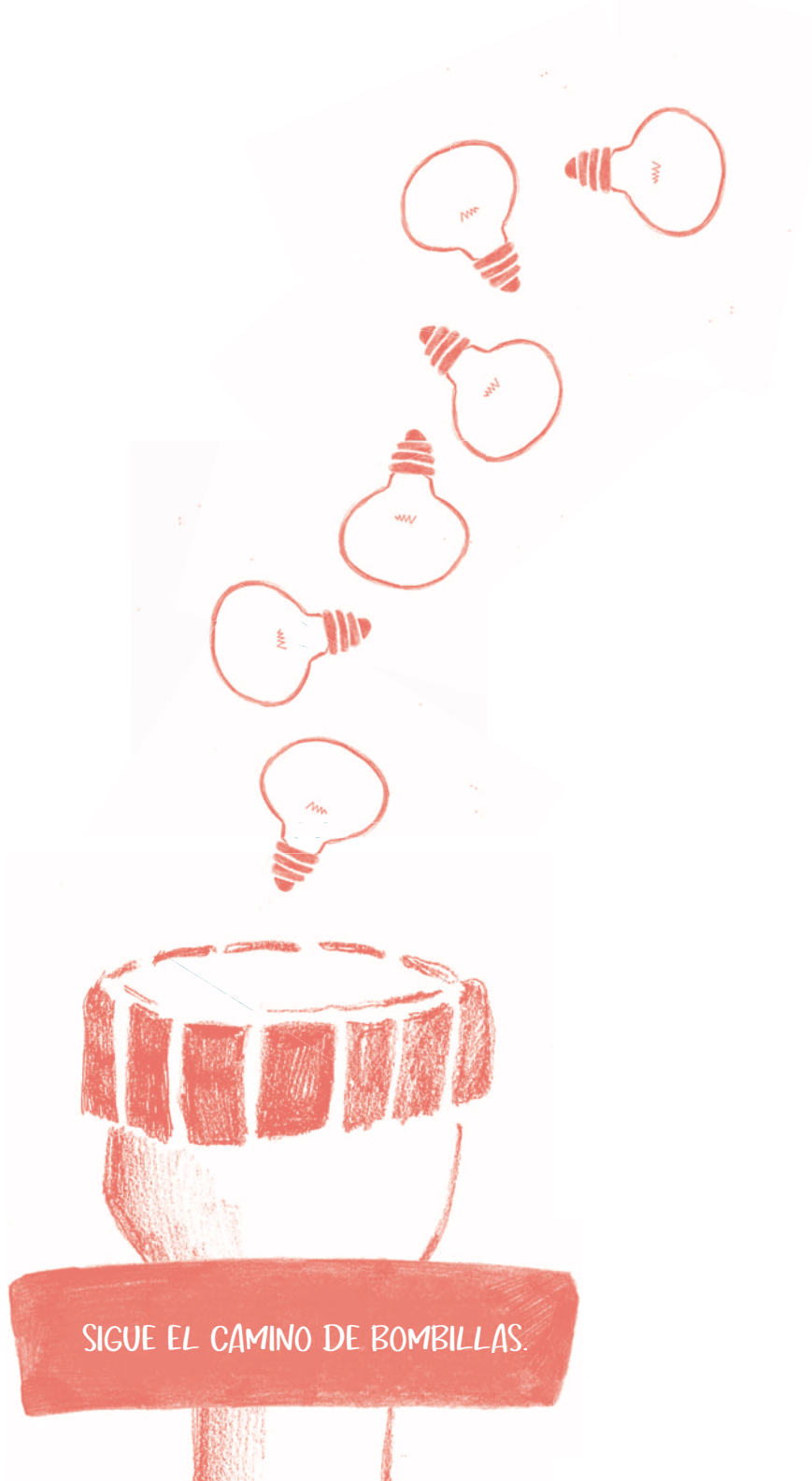
Muy fácil: lee hasta que encuentres un candado, un camino o una página con zonas en blanco:

- ▶ Si se trata de un candado, deberás abrirlo resolviendo un enigma, un acertijo, etc., y continuar leyendo por donde indique la respuesta.
- ▶ Si se trata de un camino, deberás seguirlo y continuar por donde este marque.
- ▶ Si se trata de una página con zonas en blanco, necesitarás la linterna mágica para descubrir lo que se oculta.

¿Qué pasa si no sabes resolver algún reto?

Al final del libro hay pistas y soluciones por si te atascas en alguna parte.

Espero que te diviertas de la mano de Sam y Sam. ¡Adelante!



SIGUE EL CAMINO DE BOMBILLAS.



EL LUNES ES UN DÍA QUE MOLA

El lunes acostumbra a ser el día más odiado. Empieza la rutina después del finde, y pensar en todo lo que queda por delante afecta al humor. Sin embargo, para **Sam y Sam**, el lunes era el día preferido de la semana. No es que vivieran en un mundo distinto o no les gustase el tiempo libre, es que cada lunes por la tarde iban a visitar a su abuelo.

Su abuelo Cody ya no vivía solo en casa. Cuando se sintió abuelo de verdad, decidió irse a un lugar donde la gente mayor puede vivir sola, pero con alguien que la cuide. Lo que venía a ser una **residencia**, aunque el abuelo prefería llamarlo *hotel con asistencia para maduros*. Ese *hotel* tenía todos los lujos y unas buenas vistas, y estaba a las afueras de la ciudad, por eso Sam y Sam normalmente iban en coche con sus padres o en autobús al salir de la escuela.

—¿Qué crees que nos contará hoy? —dijo Samanta mientras bajaban del bus.

—¡Alguna **anécdota** de cuando era joven! —contestó Samuel.

—¿La historia de cómo hizo un viaje de nueve horas solo para darle un beso a la abuela el día de su cumpleaños?

—¡Ja, ja, ja! ¡Sí! Esa me encanta, ¡es divertidísima!

A Sam y Sam les encantaba ir a visitar a su abuelo porque siempre tenía alguna **historia** para ellos. El abuelo Cody era un gran narrador. Cuando lo escuchaban, parecía que viviesen lo que relataba. No importaba si la historia era **increíble** o de lo más cotidiana, si era inventada o la sacaba de algún libro, su manera de contarla era tan especial que Sam y Sam se lo pasaban mejor que en el cine.



El *hotel con asistencia para maduros* donde vivía el abuelo estaba rodeado de **jardines** donde los residentes y sus familias paseaban y charlaban. Normalmente, Sam y Sam y su abuelo Cody no salían a pasear; se sentaban en la terraza de la habitación frente a una pequeña fuente que imitaba las antiguas fuentes italianas. Había una chica de piedra con una jarra de donde caía agua, y pececillos saltando a su alrededor. El **ABUELO** siempre bromeaba con que tenían que lanzar una moneda a la fuente con la mano derecha por encima del hombro izquierdo, ya que era la Fontana di Trevi de la residencia.

Ese día, el abuelo los esperaba en la terraza de su habitación, como siempre. Tenía la mirada perdida en la **fuentes**. Sam y Sam llegaron corriendo.

—¡Abuelo, abuelo! ¡Ya estamos aquí!

—¡Ay, hola! ¿Cómo estáis? —respondió el abuelo.

—Samanta dice que nos cuentes la historia de cómo hiciste un viaje larguísimo por **amor** a la abuela y perdiste la maleta y... —dijo Samuel entre risas.

Pero el abuelo no parecía encontrarse bien, estaba un poco despidado.

—¿Una **maleta**? —les preguntó.

—¡Sí! —contestó Samanta—. ¿Recuerdas que estabas en un autobús, pero perdiste el billete y...?

El abuelo se quedó pensativo durante un rato.

—Ah, sí, sí. Yo estaba dentro, pero no tenía **Billete** y me puse una peluca y...

El abuelo dijo eso y se quedó callado. Sam y Sam empezaban a preocuparse. ¿Qué le pasaba a su abuelo? Entonces, les dijo muy serio:

—No sé qué me pasa últimamente, no me acuerdo de las cosas. A veces me olvido de lo que acabo de hacer, pero también me ocurre con los **recuerdos** de siempre.

—Cosas de la edad, supongo. Hay gente a la que le pasa —dijo Samanta.

—No, esto es distinto, los recuerdos los tenía guardados, estaban ahí, pero ya no están. Alguien los ha cogido.

Sam y Sam se quedaron un poco extrañados. El abuelo siempre había sido una persona muy interesante, con historias raras y mucha **imaginación**, pero ¿cómo iban a robarle sus recuerdos?

—No te preocupes, abuelo —dijo Samuel—. ¡Tienes una cabeza muy **DURA** y no vas a dejar salir nada! —añadió dándole un golpecito en la cocorota.

Los tres se echaron a reír. Entonces el abuelo dijo:

—Sí que salieron de mi **cabeza** los recuerdos..., y no sé dónde están. Alguien los ha cogido. Los tenía guardados, pero están desapareciendo.

Sam y Sam se miraron sin decir nada. ¿Cómo iba a salir un recuerdo de la cabeza? Y, si salía, ¿cómo se guardaba?, ¿en un recipiente especial?, ¿en un USB? Aunque, si el abuelo lo decía...

—A ver, abuelo —dijo Samanta—, ¿dices que has guardado los recuerdos en algún sitio?

—¿Existe una máquina **mágica**?, ¿una aplicación? —preguntó emocionado Samuel.

—¿Una qué? —contestó el abuelo.

—Pero ¿cómo quieres que exista una aplicación que saque los recuerdos de la cabeza y los guarde en otro lado? —dijo Samanta.

—¿Por qué no?

—¡Porque no tiene lógica! Si **estuviéramos** en el siglo xxiii..., pero no.

—Un libro —dijo el abuelo.

—¿Un libro? —dijeron Sam y Sam al unísono.

Mientras lo miraban extrañados, el abuelo se levantó, entró en la habitación y se sentó en su butaca mientras repetía sin cesar una **palabra** ininteligible. Sam y Sam se apresuraron a ir junto a él.



Cody **murmuraba**. Era complicado entender lo que decía, sus palabras se perdían, retorcían y daban vueltas. El abuelo parecía ido, y Sam y Sam empezaban a preocuparse de verdad.

—¿Qué dice el abuelo, Samanta?

—No lo sé, Samuel, pero creo que es **IMPORTANTE**.

LA PRIMERA ES UN A Y, SI SIGUES MIS
PALABRAS, DESCUBRIRÁS LO QUE SE
OCULTA Y SABRÁS QUE LA SEGUNDA
ES UNA N. SI SIGUES MIS PALABRAS,
ENCONTRARÁS UNA O EN EL TERCER
LUGAR Y UNA R EN EL CUARTO. SI SIGUES
MIS PALABRAS, SABRÁS QUE LA LETRA
FINAL ES UNA I, Y YA ESTÁ DICHA LA
PALABRA OCULTA. ¿, SI TE FIJAS EN MIS
LETRAS NO DICHAS, ENCONTRARÁS LA
CLAVE QUE NO HE MENCIONADO EN LA HOJA
DE FORMA OCULTA Y EN SECRETO.

